

REDACCIÓN

CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA. PERO NO SE VENDE

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN |                       |
|------------------------|-----------------------|
| EN MADRID.....         | Un mes..... 1 peseta  |
|                        | » Trimestre... 2,50 » |
|                        | » Año..... 10 »       |

FUNDADOR  
EDUARDO SOJO

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN |                             |
|------------------------|-----------------------------|
| EN PROVINCIAS          | Un Trimestre..... 3 pesetas |
|                        | » Semestre..... 6 »         |
|                        | » Año..... 12 »             |

## LA REPÚBLICA

Para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República, hemos puesto á la venta el 11 de Febrero una magnífica oleografía, en más de veinte colores, representando á la República, en busto, de tamaño natural, al precio de 1'25 pesetas para los correspondientes y 1'50 para el público en general, siendo las dimensiones de la misma 17 x 39.

## GANTARES

Entré en la sala del crimen,  
y le dije al presidente:  
—Acuso á esta gitana  
que es causa de muchas muertes.

Gitana, vaya un canguelo,  
vaya una aprensión que tienes,  
pensando en lo que ocurrió  
hace años, en Septiembre.

Si oyes doblar las campanas,  
no preguntes quien ha muerto,  
es mi gitana, á quien matan  
sus mismos remordimientos.

Para ser un criminal  
me está sobrando razón;  
esta gitana vá á ser  
causa de mi perdición.

Gitana, en el Espinar  
ha habido una gran batalla.  
¡Lástima que no hayas ido  
por si te toca una balala!

Yo no se como decirlo,  
porque no encuentro palparas  
que expresen bien el desprecio  
que siento por mi gitana.

## PUEBLOS Y REYES

Los pueblos tienen la costumbre idiota de atribuir al rey lo que ellos hacen. Se baten; ¿de quién es la gloria? del rey; y el pueblo le ama porque es un valiente. El rey recibe de los pobres muchos escudos que gasta espléndidamente. ¡Que generoso es!, exclama el pueblo. El coloso contempla al pigmeo que tiene encima. — ¡Qué grande es! — exclama. — El enano tiene un medio excelente para ser más alto que el gigante, y es subirsele sobre los hombros; pero que el gigante admire la grandeza del enano es una estupidez. ¡Tal es la inocencia humana!

La estatua ecuestre, reservada para los reyes, representa muy bien su soberanía; el caballo es el pueblo, pero ese caballo se transfigura lentamente; al principio es un asno, al fin es un león; y entonces arroja al suelo al ginete, como en 1642 en Inglaterra, y en 1789 en Francia; y algunas veces también le devora, como en Inglaterra en 1649, y en Francia en 1793.

Que el león vuelva á ser borrico asombra, pero sucede.

VICTOR HUGO

## JOB

«La gran masa del pueblo español parece resignada á su abyección y á su miseria. No tiene contra el régimen que la oprime otra protesta si no es la de los motines parciales en que cada localidad rechaza las exacciones que inmediatamente la afectan. No se eleva á la noción de un orden público. No siente la decadencia ni sufre con las humillaciones de la patria. Deja dormir en la Gaceta los derechos consignados en las leyes sin utilizarlos. No va á los comicios. Se deja usurpar la soberanía. Obedece á los caciques y autoriza, con tácito asentimiento, la explotación que sufre. En tales circunstancias, ¿quién piensa en darle más derechos proclamando la República cuando, aun las libertades existentes resultan ociosas por lo excesivas, dado el estado general del país?»

(La Justicia.)

Si, aunque sea doloroso confesarlo, tiene razón La Justicia. El pueblo hállese resignado con su abyección y su miseria.

Y va resultando inútil esta tarea nuestra de llamarle al cumplimiento del deber, y predicarle un día y otro en favor de los principios que han de redimirle. El pueblo, nuevo Job, se encuentra muy á gusto en el muladar, llorando sus miserias. Su conducta inspira nos mucha lástima, pero inspira nos también gran desprecio.

Lucifer rebelde será siempre más simpático que Job paciente.

\*\*

No hay ejemplo en la historia de pueblo alguno que haya soportado los vejámenes y los atropellos que

viene soportando el pueblo español desde hace veinte años. No sólo se le esquilda y se le saquea, haciéndole imposible la vida, sino que se le arrebatan todos sus derechos, y se le niegan toda clase de libertades. Y él soporta tranquilo y satisfecho todos los atropellos. Parece muerto. Por su resignación y su paciencia se ha hecho merecedor, como el santo Job, de gozar de todas las dulzuras de la gloria.

Sí, bienaventurado los mañosos, porque de ellos será el reino de los cielos.

\*\*

¿Y hemos de continuar así siempre? No, todo tiene su límite en la vida, hasta la paciencia. El honrado pueblo español no puede continuar viviendo en la abyección. Y hora es ya de que haya algo por su redención y rompa las cadenas que le oprimen.

El mismo Job, con quien le hemos comparado, gozaba de la satisfacción en su miseria, de protestar y maldecir contra las injustas tribulaciones con que Dios ponía á prueba su paciencia.

Y suponemos que el pueblo no será más paciente que el mismo Job.

Conque á demostrar que si hemos sido santos somos capaces también de ser hombres.

## EL GRAN ESCÁNDALO!

Cuando el Sr. González Fiori quiso probar en el Congreso la estafa de que acusó á D. Venancio González, se le dijo que acudiera á los Tribunales de justicia.

Presentó la querella denunciando el delito, citó fechas y datos, pidió diligencias para comprobarlos, prestó la fianza que le exigió el Juzgado y éste declara que no había lugar á admitir ni desechar la querella, mandando que se practicaran en Lillo unas diligencias favorables á D. Venancio González sin dar en ellas la intervención que como querellante se debía haber dado al Sr. Fiori.

De dichas diligencias resulta, no que D. Venancio González dejó de empeñar en el Banco los títulos de de la deuda perteneciente al Pósito Pío de Lillo, sino que un sobrino de D. Venancio, á quien éste hizo alcalde de aquel pueblo, por cuyo cargo vino á ser Patrono del Pósito, aprobó las cuentas que otros Patronos se habían negado á aprobar, se las mandó á su tío

al ministerio de la Gobernación para que también las aprobara, y en efecto, las aprobó un protegido de éste ó sea el director de Administración local, Sr. Jimeno de Lerma.

De todo esto resulta que como el sobrino y el tío aprobaron las cuentas del Pósito, no es exacto que el tío empeñó los títulos, y los libros del Banco demuestran que los empeñó. Pues esto basta para que el Juzgado, sin admitir la querella, sin practicar las pruebas que pedía el Sr. Fiori, y sin haberle oído ni escuchado, declare que D. Venancio González es un santo varón y el Sr. Fiori un litigante temerario, cuya querella ha desestimado con las costas, sin haberla admitido siquiera. ¿Se puede pedir más? ¿Habría quien dude de que la justicia es igual para todos?

## CORONADO DE ESPINAS

El público indignado protestaba;  
el toro con coraje arremetía,  
y cuando más la arena enrojecía  
más empuje y codicia demostraba.  
Un piquero en las tablas se apoyaba;  
por momentos su faz palidecía,  
y el público feroz le escarnecía  
y á su cuerpo botellas arrojaba.  
Al fin cayó rodando, sin sentido,  
lento de sangre y de baldón cubierto,  
siguió el brutal y estúpido alarido,  
y en medio del terrible desconcierto,  
el pueblo, de gritar enronquecido  
vió al picador sobre la arena muerto.

## FILADELFIAS

Yo conozco un usurero  
que dá pesetas por duros,  
y se firma Caballero.

A este siglo diecinueve  
llaman siglo de las luces;  
¡y aun se levantan cadalsos!  
¡y aun se bendicen las cruces!



# DON QUIJOTE.



—¿Tu liberál? ¡basta! ¡basta!...  
Carlista te conocí,  
¡los milagros de Sagasta  
que me los claven aquí!



—Ni se hacen demarcaciones  
ni veo la pinta de oros.  
¡Si me habrán dado los moros  
cartuchos con perdignos!



—Sierra Morena está llena  
de concejales, no miento.  
—¿Donde está Sierra Morena?  
—Cerca del Ayuntamiento.



—El que lo niegue es un pillo;  
tenigo mil buques blindados  
todos ellos fondeados  
en el fondo del boisillo.



—Becerra: Cuba está lejos  
que debes hacer? sentarte  
y no ir a ninguna parte,  
ni a la fuente de Puntejus.



—Cual perro guarda una clase  
pero si viene otra cosa  
pone piés en polvorosa,  
tira la alabarda y vase.



—Y allí un sepulturero  
con mano perfumada  
entierra violada  
la honra nacional.



—De su situación precaria  
cruel, oscura y siniestra  
este escudo, este es la muestra  
de la insula Barataria.



—¿Veis este pósito Pío?  
Fijaos... ¡Una! ¡Dos! ¡Tres!...  
lo tapo y desaparece,  
quien mas mira menos vé.



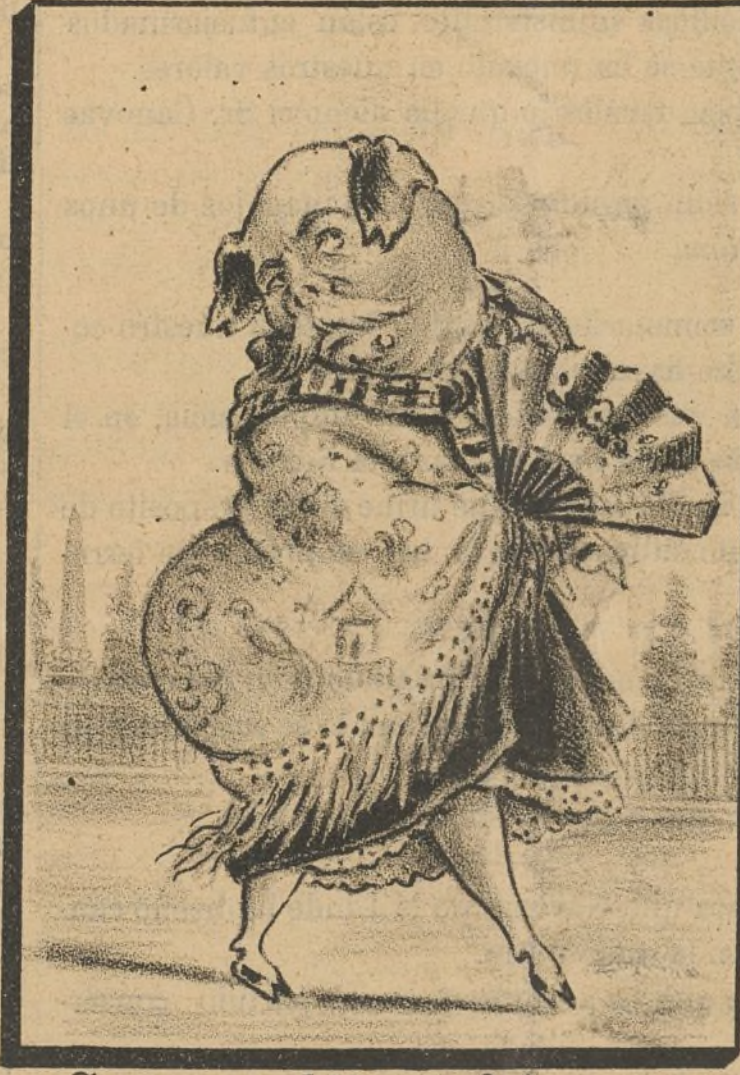
—Sagasta ya no le aprecia  
y se va por esos trigos  
para hacer con sus amigos  
la conjura de Venecia.



—Va camino del abismo  
sin protestar un momento.  
—¿Quien es tamaño jumento?  
—Es el indiferentismo.



—Es desde aquel TRES de Enero  
mona-rquico convencido.  
Esto es lo que le con-viene  
por que es enlo que con-vino.



—Gran republicano fué,  
esto es una cosa publica,  
y hoy le rinde a la Republica  
¡Sárasa! que le engañe!



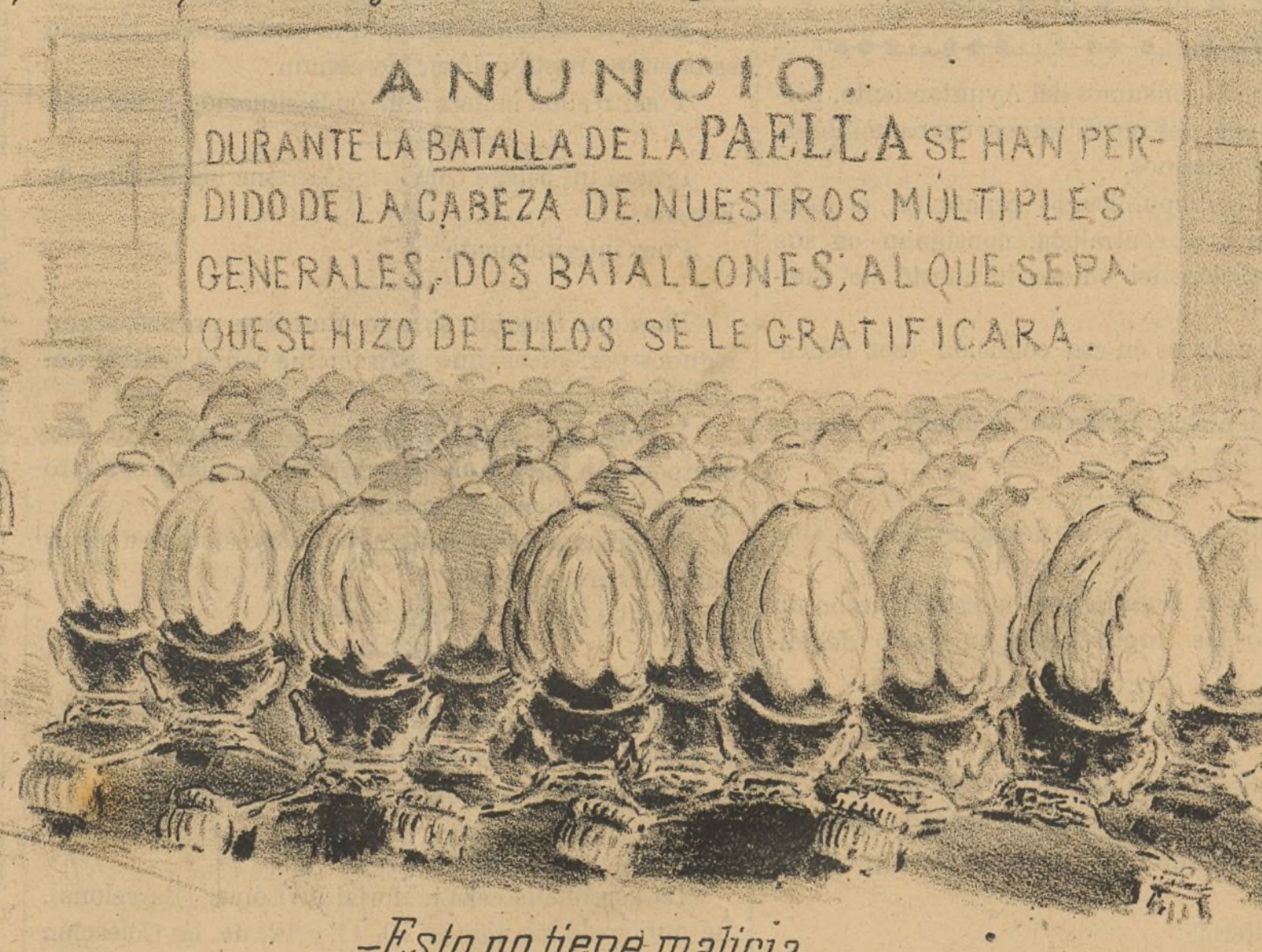
—Bermudez Reina dar quiso  
a la tropa de comer  
y cocinó una PA-ELLA  
que resultó PARA-EL.



—El hijo de sesenta reyes!  
futuro rey de..... Francia.



—A última hora.— Sin cansancio y á distancia prudente ganando la batalla.



—Esto no tiene malicia  
cosas de nuestra milicia.



¡Si vieras lo que robó,  
siendo ministro de Hacienda,  
ese que vá en un *landó*!

El Papa me gustará  
cuando deje de ser Papa  
y sepa ser buen papá.

¡Mira que es barbaridad  
el que llamen á este bruto  
guardia de seguridad!

No instruyas más á tu hijo  
si le quieres ver medrar,  
porque en España el más bruto  
es el que prospera más.

Prestamista, cinco duros,  
está flamante la capa,  
y deme usted enseguida  
la papeleta de *estafa*.

Cuando yo voy á casa  
de un usurero,  
me anuncio de este modo:  
¡ciento por ciento!

Das á luz una vez todos los años;  
tienes sed de aumentar la raza humana.  
Diez niños han salido de tu vientre.  
Dime: ¿te subvenciona la desgracia?

Ni tienes corazón, ni tienes sangre,  
ni tienes una idea en el cerebro;  
no esperes que te dé los buenos días,  
¡que nunca he saludado yo á los muertos!

ENRIQUE PARADAS.

## MUNICIPALERIAS

### LA PIEDRA PARTIDA

Capítulo 2.º art. 5.º del contrato que tiene hecho el Ayuntamiento con el contratista de la piedra.

5.º La piedra que ha de suministrarse será, bien canto rodado, clase silícea, ó bien cuarzo, conocido con el nombre de pedernal vivo.

6.º Machaqueo.—La piedra, por lo que respecta al tamaño á que ha de quedar reducida, se dividirá en 1.ª y 2.ª dimensión.

La piedra de 1.ª dimensión no excederá en su mayor arista de 0'07 (siete centímetros) y la de 2.ª de 0'04.

No se admitirá piedra que no tenga golpe, presentado por consiguientes aristas.

La piedra, no sólo deberá estar *exenta de polvo, tierra ó cualquiera otra sustancia extraña*, sino que aun del mismo *detritus* que se produce del machaqueo, deberá extraerse todo el que *pare POR CRIBAS de 0'01 de lado por AGUJEROS*.

Ahora bien, la piedra que recibe el Ayuntamiento no reúne las condiciones estipuladas en el contrato.

¿Qué sabe de esto el Sr. Niembro?



A la comisión de Consumos del Ayuntamiento, pertenecen varios concejales republicanos, cuyos nombres, si es preciso, publicaremos.

Los tres partidos republicanos españoles, el federal, el progresista y el centralista, consignan en sus programas la abolición del odioso impuesto de Consumos.

¿Qué hacen entónces en esa comisión esos concejales republicanos?

¡Caballeros, es preciso presentar la dimisión de esos cargos!

Ha terminado sin incidentes desagradables, la «batalla» del Espinar.

El general López Domínguez, ha estado hecho un héroe, revistando las tropas desde su coche de ministro.

—¡Adios Moltke!

En la calle de Ferraz, según el testimonio de *El País*, ha sido detenido un sacerdote, acusado de haber intentado abusar de una niña de trece años que tenía á su servicio.

¡Buen presbítero!

A ese si que podía hacérsele la recomendación del gitano:

—¡Compare, quite usted el pistón!

Allá para la caída de la hoja, como dice el lírico Becerra, serán poder los conservadores.

Y es de temer que resulte cierta esta noticia.

Porque el general Martínez Campos  
«siente frío por la espalda  
y le late el corazón.»

Los periódicos continúan publicando detalles de la batalla naval que han sostenido los japoneses y los chinos.

Y dá horror leer los tales detalles.

Digamos con el *clásico*:

«Para hacer desatinos,  
no hay como los fusionistas y los chinos.»

El Sr. Cánovas ha almorzado en el palacio de Miramar, invitado por la regente.

Y ha comido con mucho apetito, según afirman los Tesifontes de San Sebastián.

¡Mal síntoma, señores fusionistas!

La prensa católica, fuera de sí, agota todo el vocabulario de las injurias contra el obispo protestante, señor Cabrera, consagrado recientemente en la capilla evangélica de la calle de la Beneficencia.

¡Más caridad, hermanos nuestros, más caridad!

Alto matute.

«En un coche de los que hacen el servicio de Correos han sido aprehendidos 112 litros de vino que iban á Madrid sin el debido *franqueo*.»

Dícese que el vino era de Montilla.

Los periódicos ministeriales están entusiasmados con el alza que se ha iniciado en nuestros valores.

Y ya saben ustedes lo que ha dicho el Sr. Cánovas de ese alza.

Que ha sido producida por los manejos de unos cuantos *quidam*.

En esta semana hemos tenido también nuestro correspondiente descarrilamiento.

Pero un descarrilamiento sin importancia, en el que «apenas» si ha habido cuarenta heridos.

¡Ah! El Sr. Groizard sigue firme en su propósito de que el Estado subvencione á las empresas de ferrocarriles.

El Sr. Silvela, según ha declarado á un redactor de *El Liberal*, «está donde estaba cuando se suspendieron las sesiones de Cortes».

Es decir, que sigue tan Bruto como antes.

Se asegura que Navarro de la Linde ha hecho causa común con la monarquía.

Y dícese que va á ingresar en el partido conservador.

El partido de los Inválidos.

¡Que sea enhorabuena, D. Antonio!

Son cada día más hostiles las relaciones entre el Banco y el ministro de Hacienda, Sr. Salvador.

Hace ya bastante tiempo que este *notable...* bolonio es enemigo hasta del sentido común.

Y así resulta la nota bufa de la situación fusionista.

Ignora un colega como rige la reina los destinos de España.

Pues interinamente.

Para que Pasquin siga en Marina es preciso, según algunos periódicos, que se reconcilie con el general López Domínguez.

Y para que Moret continúe en Estado... de descomposición hace falta asimismo reconciliarle con otro de sus compañeros de presupuesto.

Y vamos á ver, ¿cuándo van á reconciliarse estos dos señores con el país?

Porque esto es lo importante.

Libros:

*El último romance*, hermosa novela del reputado escritor D. Emilio Gante, de la cual nos ocuparemos muy en breve con la extensión que se merece.

Precio: 3 pesetas.

La acreditada casa editorial de López (Barcelona), ha publicado los tomos 10, 11 y 12, de la Colección Diamante, los cuales contienen las poesías y fábulas del gran poeta Campoamor, y el hermoso poema del mismo ilustre autor, *El licenciado Torralba*.

Precio de cada tomo lujosamente editado: 2 reales.

## DESAHUCIADOS

Varios muebles hacinados en el arroyo; un hombre, un obrero de mirada sombría, en cuya frente se refleja con señales indelebles la fuerza de su infortunio, y una madre sentada sobre la acera, con la angustia pintada en su rostro, procurando cubrir con su raído mantón los ateridos cuerpecitos de dos pequeñuelos. Este es el cuadro.

¡Desahuciados!

¡Cuánta amargura encierra esta frase!

Significa la carencia absoluta de recursos, la abundancia infinita de sufrimientos y sinsabores.

En una palabra, la miseria.

La miseria seguida á veces del escarnio y de la burla.

¡Ay! del que presencia el cuadro, y dice con gesto despreciativo, parándose apenas á contemplarlo:

—Un tramoso.

¿Y por qué no un hombre honrado?

Un hombre honrado, si, que faltó de trabajo, agotados todos los recursos, ha dejado de pagar un mes el alquiler de un miserable zaquizami donde en vez de vivir se sentía morir por la asfixia, donde sus pequeñuelos sentían frío en el invierno y calor sofocante en el estío, donde todo penetraba, la lluvia, el viento, todo menos el sol que conforta y vivifica.

¡Ay! ¡Cómo se conoce que los que aprobaron esa inicua ley no habían palpado la miseria!

¡Cómo se conoce que no tenían ser víctimas propiciatorias de esa ley draconiana!

¡Cómo se conoce que sus estómagos no habían sentido los martirizadores vahidos del hambre y sus bien cuidadas humanidades no tenían verse obligadas á dormir sobre una dura losa, sufriendo las inclemencias de la intemperie!

No culpo, no, como los socialistas al individuo casero, culpo á aquellos que pusieron en sus manos un arma tan terrible para que la esgrimieran en contra del débil y del oprimido.

Culpo á aquellos que al legislar sólo cuidaron de poner á cubierto los intereses del capital, sin cuidarse para nada de los desventurados pobres.

A esos á esos son á quienes deben execrar todos los corazones honrados.

A esos legisladores que no hallaron en su supina ignorancia un medio para armonizar todos los intereses, una forma de resolver tan transcendental problema.

Tristemente impresionado me alejé de aquel sitio. Mil ideas diversas se agitaban en mi cerebro.

De cuando en cuando volvía la cabeza como si dejara tras de mí algo caro á mi corazón, algo que fuese parte integrante de mi sér.

Yo soy amigo de los desgraciados.

Ya en mi despacho, sentado ante mi mesa, y teniendo delante las blancas cuartillas, tan blancas como la nieve que envolvía á aquellos infelices, mi imaginación, sin poder desechar la idea de aquel triste cuadro, vagaba por los elevados y sublimes espacios de la idea, empuñada en arrancar á lo desconocido la forma de resolver tan árdua cuestión.

¡Cuántos proyectos en embrión pasaron por mi mente, cuántos pensamientos brotaron de mi numen! Pero ninguno me satisfacía; en todos notaba deficiencias importantes.

Por fin, de lo más recóndito de mi cerebro, brotó una nebulosa, que por medio de evoluciones sucesivas, vino á convertirse en idea clara y concisa, y á mi entender, la más práctica y viable de las que habían salido de aquella constante elaboración de mi cerebro.

La vanidad no me ciega, yo comprendo que mi proyecto es susceptible de reformas; dicho esto, valga por lo que valiere, allá vá expuesto á la lijera.

Según mi entender, si los inquilinos en vez de depositar en manos del casero el mes de fianza que éste les exige, lo impusiesen en el Banco que se determinase, para responder con este depósito de los desperfectos que en la casa ocasionen, es indudable que al cabo de cierto tiempo la cantidad, habiendo devengado un interés de 6 por 100, habría producido una nueva, ca paz por su importancia á satisfacer los atrasos de aquellos que justificaran que la falta de trabajo ó cualquiera otra causa que se apreciase suficiente, era el motivo del atraso en el pago de los alquileres.

Esto no perjudicaría á nadie y reportaría un beneficio inmenso, cual es el de que un infeliz padre de familia no se viera arrojado con ella de su hogar.

Los únicos perjudicados aquí, serían muchos caseros que negocian con la fianza de sus inquilinos, sacando un interés á un capital que no les pertenece y que por sus exigencias tienen amortizado.

Como no trato de hacer un proyecto de ley en este artículo, no he detallado más esta cuestión y solamente he expuesto mi idea en rasgos generales.

Es una semilla que lanzo al viento, y me conceptuaria muy dichoso si consiguiese que cayera en un buen terreno que la hiciera dar un hermoso fruto.

Nuestro deber es ser útiles á la humanidad.

¡Feliz aquel que lo consigue!

RICARDO YESARES.

Diego Pacheco, Impresor, Plaza del Dos de Mayo